

Prudencio Lizón, Ramiro (2023). *Origen del “veto” peruano en la cuestión marítima, Antecedentes del tratado de 1929 entre Chile y Perú y su relación con Bolivia*. Plural Editores. 526 pp. ISBN: 978-9917-625-66-7

Los estudios sobre la reivindicación marítima, en muchas ocasiones, pasan por alto a los actores involucrados. Prudencio Lizón atiende este vacío con una amplia recopilación de fuentes primarias de archivos bolivianos, chilenos y peruanos. Por ejemplo, la obra realiza un análisis del papel desempeñado por la diplomacia boliviana a través de la figura de Don Daniel Sánchez Bustamante desde 1910. La actuación de Bustamante fue clave en las gestiones ante los gobiernos de Chile y Perú, con el objetivo de incorporar Tacna y Arica al territorio soberano de Bolivia mediante una compensación adecuada.

Otro ejemplo destacado es la Misión de Ricardo Jaimes Freyre, destacado poeta y diplomático. Freyre viajó a Santiago con las mejores intenciones de encontrar una solución al enclaustramiento marítimo boliviano. El autor describe con gran detalle una situación común en la política exterior boliviana: la falta de unidad y la priorización de intereses personales por encima de los nacionales. Los conflictos personales que tuvieron Franz Tamayo y Ricardo Jaimes Freyre afectaron las negociaciones, pues Tamayo

anteponía sus rencillas personales ante los intereses nacionales.

El autor sostiene que, “en diplomacia, la relación personal es fundamental. Son las personas, las que mueven a los gobiernos y son estos los que determinan la política del Estado. Mucha gente cree ingenuamente que existen políticas de Estado por encima de las personas y eso es un error” (p. 48). Este aspecto resalta la importancia de contar con un equipo de apoyo sólido que respalde al negociador, con diversas opciones y una comunicación fluida con la Cancillería. Es crucial que prevalezcan las líneas maestras en las negociaciones, priorizando el interés nacional sobre el individualismo.

Un tema destacado del libro es el retorno de Ismael Montes desde Francia (1928). Montes tuvo una escala en Santiago y sostuvo reuniones de alto nivel con destacados intelectuales, políticos, empresarios y personalidades influyentes de la sociedad chilena, abordando diversos temas, principalmente las aspiraciones bolivianas hacia el Pacífico. Sin embargo, no se llevaron a cabo los seguimientos correspondientes.

Prudencio Lizón, expone al lector las distintas visiones que se tenían en Bolivia sobre la solución al enclaustramiento. Por un lado, se encontraba la propuesta chilena de un canje territorial y, por otro lado, la “multilateralización” del tema marítimo ante la Liga de las Naciones. A nivel interno, se presentaban las posturas de los liberales, quienes buscaban una solución práctica que consistía en obtener un acceso soberano a través de Tacna o Arica. En contra posición, los republicanos liderados por Bautista Saavedra, buscaban la reivindicación de los territorios cautivos bolivianos. Estas posiciones son descritas con detalle en el libro.

La reivindicación Marítima no es un tema aislado y otros asuntos de política interna e internacional tuvieron efectos sobre ella. Precisamente, esta obra describe los efectos del Laudo Arbitral del 9 de julio de 1909 entre Bolivia y Perú sobre los territorios de la zona de Apolobamba. Se analizan los impactos que tuvo el Laudo Arbitral en ambos países y las repercusiones en las gestiones sobre el tema marítimo. Se abordan no solo los aspectos del relacionamiento entre los Estados, sino también las reacciones de la población ante estos acontecimientos.

El libro también expone las relaciones de Chile con otros países. Por ejemplo, se analiza las relaciones con Perú y la expulsión de religiosos de Tacna y Arica por parte de Chile, dándoles un plazo de 48 horas y cerrando las iglesias bajo acusaciones de hacer proselitismo. También se exploran las relaciones entre el Perú y Ecuador y los posibles conflictos en la zona fronteriza, así como el relacionamiento con Argentina. El autor incluye un análisis de los efectos que tuvo la apertura del canal de Panamá para los puertos chilenos. La cuestión marítima, según Prudencio Lizón, fue un tema que involucró a varios países y en el que se buscaba incesantemente alcanzar una solución satisfactoria. Esto se evidencia con la propuesta del Secretario de Estado Norteamericano, Frank Kellog, quien sugirió que Tacna y Arica pasaran a ser de Bolivia, evitando de esta manera su enclaustramiento.

El texto ha sido redactado para un público amplio. La lectura es amena y promueve una reflexión sobre los diplomáticos, con sus virtudes y defectos. No obstante, hubiese sido útil incluir en un anexo con copias de los documentos más relevantes, especialmente las cartas.

Marco Antonio Valverde Carrasco
Universidad Mayor de San Andrés

ma.valverde.carrasco@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-5846-999X>

<https://doi.org/10.53287/jofn4680zk78u>